





VICTORIA RAMOS BELLO

El archivo histórico del PCE

El archivo de la clandestinidad

Cuando la dirección del Partido Comunista de España (PC) tomó en 1980 la decisión de que el Archivo Histórico fuera puesto a disposición no solo de los investigadores sino de toda persona interesada en consultar sus fondos documentales lo hizo con la intención de que se cumplieran varios objetivos. Uno, que se conociera cuál había sido la aportación de los comunistas a la consecución de la democracia en España —que en esos momentos empezábamos a disfrutar—, luchando por ella desde que esta fue suprimida por el golpe de Estado del General Franco. Cuando fue necesario, con las armas en la mano, en la reconstrucción del Partido tras la pérdida de la Guerra Civil, colaborando en la formación de diferentes organizaciones o movimientos de masas desde los cuales se daba la batalla al régimen franquista o en la participación y desarrollo de sindicatos democráticos. Empeño, el de los comunistas del “interior” y del exilio, que les supuso una feroz represión, a ellos y a sus familias. Otro objetivo fue que en este país no se olvidara que habíamos sufrido casi cuarenta años de dictadura con el beneplácito y, en bastantes casos, colaboración de las llamadas “democracias europeas”. Y, por último, que se supiera que una parte importante de este país no se había resignado a esto y luchaba para conseguir un Estado de derecho.

Victoria Ramos Bello (email: archivohistorico@pce.es)
 Archivo Histórico del Partido Comunista de España

Recibido: 05-12-2014. Aceptado: 19-02-2015

Citación: Ramos Bello, Victoria (2015). “El Archivo Histórico del PCE: el archivo de la clandestinidad”. *Tábula*, n. 18, pp. 123-135

Como fácilmente puede comprenderse, el Archivo ha tenido que soportar, en medida similar a sus militantes, la difícil historia del Partido por una razón fundamental: el Archivo no es otra cosa que el conjunto de documentos generados como consecuencia del desarrollo de la actividad política de la organización, y esta debemos reconocer que, salvo en cortos períodos, ha sido sumamente complicada.

Según algunos testimonios, el búlgaro Stepan Minev, más conocido por los seudónimos de Moreno y Stepanov, es el primero que plantea la necesidad de sacar el Archivo de España durante el mes de diciembre de 1938. Pocos días después, el 15 de enero de 1939, Pedro Checa, secretario de organización del Comité Central, vuelve a plantear el problema cuando las tropas franquistas se habían adentrado en el interior de Cataluña, encargando sacar el Archivo de la Ciudad Condal durante la noche. El 24 o 25 de enero, uno o dos días antes de que los tanques “nacionales” rodaran por Barcelona, se consigue trasladar la documentación a Gerona en un camión. Aquí se deposita en un garaje a la espera de una nueva decisión.

En los primeros días de febrero, Moreno vuelve a suscitar el problema del Archivo, planteando sacarlo de Gerona o quemarlo. Por fin entre el 6 y el 8 de febrero se lleva a Figueras, desde donde sale para Francia. Una vez en territorio francés se espera en vano a que lleguen dos militantes a recogerlo. Entre tanto es descubierto por los gendarmes y los camiones que lo transportan son retenidos, apoderándose las autoridades francesas de la documentación. Al mismo tiempo se ordena a Lucio Santiago que proceda a la quema de la documentación del Archivo que todavía permanece en Madrid. El resto del material que no pudo ser evacuado a la retaguardia republicana ni destruido por la propia organización, intentando evitar con esto la represión de sus militantes, fue incautado, como todo el patrimonio de las organizaciones del Frente Popular, por la Oficina de Investigación y Propaganda Anticomunista –OIPA– y por la Delegación del Estado para la Recuperación de Documentos y depositado en el Archivo de la Sección Político-Social de Salamanca.

Por consiguiente, los únicos documentos generados por la organización que habrían podido salvarse al término de la guerra, serían los cursados a la Internacional Comunista, además de los recopilados y evacuados personalmente por algunos militantes y dirigentes.

Al finalizar la II Guerra Mundial se adopta la resolución de crear un archivo que recogiese los fondos en poder de la dirección del PCE radicada en Francia, además de la documentación generada por las múltiples organizaciones comunistas españolas repartidas por todo el mundo. Algunos años después, el 7 de septiembre de 1950, el ministro del Interior del gabinete socialista francés, Jules Moch, decreta la ilegalización del PCE y la detención de sus cuadros políticos, obligando a una rápida microfilmación y evacuación de parte del Archivo

desde Francia a Checoslovaquia, Rumanía y la Unión Soviética. Toda la documentación que pudo salvarse, además de la generada posteriormente, es reunida por el PCE a partir de su legalización en abril de 1977 hasta que en 1980, coincidiendo con el 60 aniversario de la fundación del Partido, se crea el Archivo Histórico del PCE.

Características del archivo

El problema fundamental de este Archivo reside en el método de ordenación aplicado que dependió del criterio de quienes lo organizaron, no teniendo en cuenta los órganos de los que procedía la documentación ni el nexo lógico e histórico que en su momento los reunió. En su momento se establecieron ordenaciones cronológicas, temáticas, alfabéticas, etc. que dieron lugar a diversas colecciones facticias. Todo esto agravado por el hecho de que los documentos llegaron al Archivo por medios muy distintos y en tiempos muy diferentes.

A esto hay que añadir la gran dificultad de comprensión que presenta parte de los documentos enviados a la dirección del PCE en Francia desde el “interior”, nombre con el que durante la clandestinidad se denominaba a España. Sobre todo son informes codificados, es decir, los nombres de las personas y los lugares están representados por un número, no disponiendo de todas las tablas de códigos.

Además de las características anteriormente mencionadas, hay que sumar la utilización de “nombres de guerra” o seudónimos para la elaboración y firma de estos informes. El conocer todos los seudónimos utilizados es una tarea poco menos que imposible, ya que estos utilizaban diferentes nombres.

Fondos del archivo

La documentación en su conjunto ocupa un total de 255 metros lineales.

Los fondos del Archivo Histórico (AHPCE) se pueden dividir en cuatro grandes grupos:

1. Fondo Documental
2. Hemeroteca
3. Archivo fotográfico
4. Archivo sonoro

1. Fondo documental

Es el más amplio de todos; sin ánimo de describir todas las colecciones que forman este fondo cito las que, según mi opinión, son las importantes.

- **Documentos PCE.** Está formada por llamamientos, resoluciones, actas de reuniones, congresos, correspondencia, circulares, etc. generados por la actividad del PCE desde su fundación en 1920 hasta su legalización en 1977. La documentación microfilmada de esta colección, que ocupa 25 rollos de microfilm, procede del antiguo Archivo de la Internacional Comunista y custodia los documentos que el PCE como miembro de la IC enviaba a Moscú, los documentos que los asesores soviéticos durante la Guerra Civil evacuaron a Moscú, además de 58 carpetas con documentos en papel.
- **Emigración Política-Exilio.** Tras la derrota del Ejército republicano, la dirección del PCE y buen número de sus cuadros políticos tuvieron que exiliarse en diferentes países del mundo, principalmente Francia, Unión Soviética y México, lugares en los que la dirección del PCE se estableció. La colección recoge información sobre la actividad política y, en algunos casos, militar de estos militantes comunistas desde 1939 hasta 1977.

Hay información sobre la participación española en la II Guerra Mundial, tanto en la Resistencia Francesa y Fuerzas Francesas del Interior, como en el frente de la Unión Soviética, siendo importante destacar la documentación correspondiente a la Escuela Militar “Frunze”, donde siguieron cursos altos jefes del Ejército Republicano como Líster, Modesto, El Campesino, etc. En esta escuela redactaron una serie de informes sobre su participación en la Guerra Civil Española.

A partir de la victoria aliada, la actividad del Partido, tanto en el exilio como en el “Interior”, se centró en la lucha por la recuperación de las libertades en España.

El volumen documental ocupa un total de 8 cajas y 1383 microfilms.

- **Tesis, Manuscritos y Memorias.** El título de esta colección define su contenido. Está compuesta por unos 200 trabajos dedicados a los primeros pasos del movimiento obrero y sindical, historia del PCE y una serie de informes redactados por cuadros y dirigentes comunistas, en los que explican sus experiencias personales durante la Guerra Civil. Estos trabajos fueron realizados entre 1937 y 1983.
- **Equipo de Pasos.** Fue un organismo dependiente del Buró Político del PCE radicado en Francia, creado en 1941 con la misión de organizar y coordinar los viajes que se hacían a España, con la misión de introducir guerrilleros, cuadros políticos, materiales, principalmente armamento y propaganda. El Equipo de Pasos también se encargaba de estudiar los itinerarios a seguir en los pasos de montaña, de la instrucción de los guías de pasos, establecer los puntos de apoyo, los enlaces que les ayudarían y de proporcionarles la

documentación que a estas personas les fuera necesaria cuando estuvieran en territorio español.

Las series documentales generadas por este organismo son:

Informes sobre camaradas. Pequeñas biografías y autobiografías de militantes del Partido candidatos a llevar a cabo estos pasos, realizadas entre 1945 y 1945. Está compuesta por 821 biografías depositadas en 1.134 jacquets.

Informes del Interior. Documentos elaborados por evadidos de la España franquista entre 1944 y 1959 a causa de la represión. A su llegada a Francia elaboraban estos documentos que contienen información sobre su actividad política, situación general, etc.; ocupan un total de 290 jacquets.

Informes sobre viajes. Estos informes están hechos por los guías de pasos y otros cuadros políticos a su regreso a Francia tras los viajes realizados por España. En estos se detallan las incidencias de los desplazamientos, estado en el que se encuentran y vigilancia de los diferentes pasos de frontera. También se informa sobre la situación del país.

Partes de la Policía y la Guardia Civil. Desde principios de los años cuarenta hasta 1976, el Comité Ejecutivo del PCE, situado en Francia, dispuso de un servicio de radioescucha con la misión de interceptar los partes codificados emitidos diariamente por la Policía y la Guardia Civil. Uno de sus responsables fue Julián Grimau. Al frente de este servicio estuvo una sola persona, la cual era capaz de descifrar estos partes en un corto espacio de tiempo.

Estos partes muestran la persistente dedicación de la Guardia Civil a la vigilancia de las fronteras para impedir la entrada de guerrilleros y cuadros políticos con la misión de reorganizar el PCE y otras organizaciones antifranquistas. A través de estos partes conocemos también los enfrentamientos entre los guerrilleros en la Guerra Civil, organización de “Partidas” y desplazamiento de Unidades. Estos partes ocupan un total de 783 jacquets.

Movimiento Guerrillero. Es una de las más importantes del Archivo, debido a la escasa existencia o poca accesibilidad de este tipo de documentos en otras instituciones.

Hay documentación generada por el Mando Guerrillero radicado en Francia, de diferentes agrupaciones de guerrilleros e incluso informes generados por la Guardia Civil como “Reseña del problema del bandolerismo” de 1957.

Equipo técnico de Domingo Malagón. Una vez que el PCE adquirió una mínima organización en Francia se vio en la necesidad de dotarse de una serie de documentos acreditativos que dieran a sus dirigentes y cuadros políticos un aspecto de legalidad. Estos documentos fueron también necesarios tras

iniciarse los pasos a España, en un principio a pie cruzando los Pirineos y luego por los pasos fronterizos, ya que estos camaradas, al igual que el resto de los ciudadanos, estaban obligados a ser portadores de la documentación que las autoridades franquistas exigían con el objeto de ser identificados.

Ante esta necesidad, la dirección del PCE encargó a un antiguo estudiante de Bellas Artes, Domingo Malagón, la elaboración de estos documentos falsos, que se convirtieron en imprescindibles para que el Partido pudiera realizar su labor política. Desde el momento en que Malagón se responsabilizó de esta tarea pasó a la clandestinidad, incluso dentro del propio Partido; su trabajo se convirtió en indispensable. Los contactos con la dirección los realizaba a través del miembro del Comité Ejecutivo responsable del equipo de pasos, que durante muchos años fue Julián Grimau.

Este equipo de falsificación siempre contó con la ayuda inestimable del Partido Comunista Francés; las casas de sus militantes fueron testigos de su trabajo, militantes que protegieron incondicionalmente a los comunistas españoles de la policía francesa.

Los primeros documentos que Domingo Malagón realizó –salvoconductos, cartillas militares, recepissés franceses– pueden considerarse como verdaderas obras de arte, ya que están íntegramente hechos a mano, dibujados imitando a las originales: sellos, corchetes, timbres, firmas, todo. Con el paso de los años y la puesta en circulación de nuevos documentos, como pasaportes –una vez abierta la frontera española–, documento nacional de identidad, cartas de identidad francesa, etc., Malagón necesitó de la colaboración de 2 o 3 personas y se introdujo cierta técnica en el equipo; a pesar de esto el trabajo manual continuaba siendo básico. Sobre todo en la reutilización de los documentos, ya que estos, una vez empleados en una misión, se entregaban al equipo para ser destinados a otra persona, evidentemente cambiando las características físicas.

Ni la Guardia Civil y la Policía españolas ni las autoridades francesas descubrieron jamás la falsedad de estos documentos, todo lo contrario, en más de una ocasión estas personas, portadoras de documentos falsos, fueron puestas como ejemplo de ciudadanos “bien acreditados”.

En el Archivo del PCE, se conservan numerosos ejemplares de esta documentación: pasaportes españoles y argentinos, DNI, carnés de conducir, de falange, partidas de nacimiento, carnés de agentes comerciales, recepissés y cartas de identidad francesas; así como los materiales utilizados en su elaboración: pólizas, sellos, timbres, corchetes, frascos con tinta ya reseca por el paso del tiempo, sellos de caucho de la policía de fronteras, de la Guardia Civil, de ayuntamientos, de gobiernos civiles.

En fin, todo un ejemplo de la unión de la acción política y la clandestinidad.

- **Radio España Independiente.** Fundada a instancias de la Internacional Comunista en julio de 1941, Radio España Independiente fue clausurada en julio de 1977, casi cuarenta años después, con más de 108.000 emisiones realizadas. Uno de los más importantes objetivos de “La Pirenaica” fue el de la denuncia constante e infatigable de la represión ejercida, no solo por el régimen del General Franco y los diferentes organismos que creó para tal efecto, sino también la efectuada por la Iglesia Católica, que desde un primer momento se erigió en colaboradora y parte imprescindible de una de las dictaduras más largas, más cruentas y nunca lo suficientemente condenada de la Europa del siglo XX. Radicada en Bucarest desde 1955 y dirigida por Ramón Mendezona desde ese mismo año, contaba con una red de colaboradores/oyentes que hacían llegar a la emisora noticias de la situación social, política y económica no solo de España, sino también de la emigración española en Europa occidental.

Entre los diferentes programas con que contaban las emisiones, destaca por su importancia “El Correo de la Pirenaica”, formado por cerca de 15.000 cartas que recibió la emisora desde finales de 1959 hasta julio de 1977. Estando catalogadas un total de 12.246 en una base de datos. En las cartas los improvisados corresponsales daban cuenta de la situación vivida en las fábricas y la represión ejercida sobre los trabajadores; los salarios y las condiciones laborales que imponían los caciques de los pueblos en los trabajos agrícolas; las represalias sufridas por la población en general; las condiciones de vida de los emigrantes y la actividad antifranquista política y sindical que se llevaba a cabo en España.

Las cartas llegaban a su destino a través de dos caminos diferentes: uno vía L’Humanité, periódico del Partido Comunista de Francia; otro vía La Unitá del Partido Comunista Italiano, que eran los encargados de hacer llegar a la emisora esta correspondencia.

Solo se conservan dos emisiones grabadas, correspondiente una al año 1959, dedicada a la Huelga Nacional Política, y otra al 14 de julio de 1977, en la que el director de la emisora, Ramón Mendezona, se despide de los oyentes de La Pirenaica días antes de la constitución de las Cortes democráticas. Las emisiones transcritas se conservan a partir de 1951, recogidas en un total de 830 tomos.

- **Represión Franquista.** De la persecución y represión que sufren los militantes del PCE desde 1939 hasta 1977, fecha de su legalización, nos dan cumplida información las 13 cajas y 1238 documentos depositados en jacquets con que cuenta esta sección, la cual es testimonio de la actividad de los comunistas en cárceles y penales como Carabanchel, San Miguel de Los Reyes, Ocaña, Yaserías, Ventas, El Dueso y el Penal de Burgos. Informan de las condiciones sanitarias de los presos, alimentación, de la vida

política de las células de Partido: reuniones, correspondencia con la dirección del PCE, cursos de formación política y cultural, relaciones con otras fuerzas y, por supuesto, sobre la presión y represión ejercida, no solo por los carceleros y autoridades penitenciarias

Cabe destacar las dos cajas con informes hechos en diferentes cárceles y cuyo destino era la dirección del PCE en Francia. Estos informes presentan una gran dificultad para ser catalogados pues están realizados en papel extremadamente fino, semejante al de fumar, la letra es minúscula, tanto que en la inmensa mayoría de ellos es necesario la utilización de una lupa para poder leerlos, y están codificados. Nombres de personas, lugares, fechas aparecen representados por un número o por una letra. Estos códigos también denominados *llamadas* están establecidos de antemano entre los camaradas que enviaban el informe y quienes lo recibían.

Uno de los métodos para codificar es el siguiente: de común acuerdo se escogía un libro, siempre de la misma edición; los números del código correspondían a una página, párrafo, renglón y letra determinados del libro, y así se conocía la letra que habría de sustituir al número. Tarea evidentemente lenta a la hora de descodificar el documento, pero segura, ya que en caso que este informe cayera en manos de la policía la organización del Partido estaba a salvo. Desgraciadamente, no de todos los documentos disponemos de las tablas de códigos.

- **Nacionalidades y Regiones.** Alberga la documentación que generó la actividad política del PCE en las diferentes regiones españolas: informes, correspondencia, actas de reuniones, relaciones con otras fuerzas políticas y sindicales, datos organizativos y, por supuesto, la represión sufrida por la organización del PCE. La división regional que presenta esta sección no se corresponde con el actual mapa autonómico del Estado Español, obediendo aquella a las necesidades organizativas del Partido.

El material, cuyo soporte es papel, ocupa un total de 33 cajas, aproximadamente 4 metros lineales, y los microfilms están custodiados en 8.000 jacquets.

Cronológicamente comprende desde 1939 hasta 1977.

La catalogación de esta sección ha presentado numerosas dificultades ya que la inmensa mayoría de los informes y muchos otros tipos documentales, como las actas de reuniones, están codificadas –anteriormente se explicó cómo se elaboraban estos códigos– y no se conservan todas las tablas de estos, también denominados *llamada*”. En la elaboración de estos informes, como consecuencia de las más estrictas normas de funcionamiento en el trabajo clandestino, se utilizaban pseudónimos o *nombres de guerra*. Cada cuadro o dirigente del Partido tenía varios. Al no disponer

de una relación exhaustiva de estos pseudónimos, hay un buen número de informes en los que el firmante es desconocido.

- **Fuerzas de la Cultura.** Reúne la documentación producida por la actividad de los militantes comunistas en lo que el PCE denominó “Fuerzas de la cultura”, estructurado en tres frentes cuya documentación ha sido considerada como una serie de esta colección.

Movimiento estudiantil: documentación generada o recopilada por las diferentes organizaciones del PCE dentro de las universidades españolas, siendo una de las más importantes la de Madrid. Encontramos aquí informes, llamamientos, resoluciones y convocatorias de diferentes organizaciones, principalmente del PCE, desde el final de los años cuarenta hasta la legalización de los partidos democráticos.

Intelectuales, profesionales y artistas: informes, llamamientos y acciones de lucha de los colectivos antifranquistas, entre 1947 y 1977.

Biografías y producción literaria de poetas comunistas: Rafael Alberti, Marcos Ana, Juan Rejano, Herrera Petere, Jorge Semprún y otros más.

Globalmente esta documentación ocupa un volumen de 9 cajas archivadoras y 701 microfichas.

- **Movimiento Obrero.** Fondo que recoge la documentación generada por la actividad, entre 1931 y el final de la Transición, de diferentes organizaciones obreras y sindicales como CCOO, USO, CNT, UGT, OSO, etc. Además de las reivindicaciones de multitud de pequeñas comisiones de trabajadores, así como informes de militantes del PCE que participaban en el movimiento obrero.

La mayor parte de la documentación pertenece al sindicato Comisiones Obreras. En menor número se custodian fondos de algunos sindicatos obreros de los años treinta.

El volumen total de la documentación es de 11 cajas archivadoras, 542 microfichas y 54 documentos microfilmados en rollos de 35 mm.

La tipología documental más abundante la componen: llamamientos, informes, correspondencia, documentos judiciales, artículos, biografías, propaganda, etc. A la hora de ser catalogados no se puede dejar de mencionar la dificultad que presentaron buena parte de estos documentos, ya que están codificados y hasta el momento no se conocen todos los códigos.

- **Archivos Personales.** Sección compuesta por las donaciones de militantes, dirigentes y antifranquistas cercanos al PCE. A través de estos archivos se puede conocer el momento histórico vivido por estas personas y su aportación a esos acontecimientos.

La organización de esta documentación no va a ser igual en todos los casos, ya que viene determinada por la actividad pública y privada de cada donante. En algunas ocasiones el archivo personal ha sido entregado ya organizado, catalogado y descrito, y en otras incluyendo una base de datos.

Las series documentales que generalmente componen estos fondos son las siguientes:

- Acreditaciones: carnets y pasaportes
- Escritos: biografías, discursos, conferencias, notas y apuntes manuscritos, colaboraciones en prensa...
- Correspondencia
- Documentación política
- Documentación personal
- Prensa

Otros materiales:

- Bibliográficos.
- Iconográficos (medallas, fotografías, insignias, carteles...)

Solo los fondos que están catalogados son de acceso al público. Entre los más importantes podemos destacar:

- Archivo personal Rosalía Sender
- Archivo personal Tomás García
- Archivo personal Alberto Casal Broullón
- Archivo personal Juan José Castillo

2. Hemeroteca

El uso de la prensa como medio de comunicación y propaganda ha sido muy común en el PCE a lo largo de su historia. La hemeroteca del Archivo cuenta con publicaciones que cronológicamente abarcan desde 1918 hasta la actualidad. En ella se recogen cerca de 1.500 títulos de periódicos y revistas, tanto del PCE como de otros partidos políticos, movimiento obrero, organizaciones de mujeres, asociaciones de vecinos, etc.

Entre sus títulos encontramos prensa anterior al golpe de Estado de julio de 1936, como “La Antorcha” y “El comunista”, primeros periódicos del Partido realizados en los años veinte en plena dictadura de Primo de Rivera.

De la Guerra Civil son numerosos los periódicos y revistas conservados, entre ellos “Mundo Obrero”, “Ahora”, “Frente Rojo” y “Nuestra Bandera”.

Durante la clandestinidad destacan las publicaciones hechas a mano en las cárceles y en las diferentes agrupaciones guerrilleras, así como las denominadas

“publicaciones con título camuflado”, que eran documentos del PCE publicados con portadas de folletos, novelas y obras de teatro, garantizando así la seguridad de la persona que leía el documento.

También se conservan un buen número de títulos editados en el exilio latinoamericano.

Parte importante de esta documentación ha sido digitalizada por la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura mediante un convenio con la Fundación de Investigaciones Marxistas/AHPCE.

3. Archivo fotográfico

Material gráfico custodiado en el Archivo; está compuesto por tres fondos muy diferentes, tanto en lo relativo a sus características propias como a sus estados de conservación y descripción.

Por una parte nos encontramos con el fondo propiamente dicho del Archivo Histórico del PCE en condiciones relativamente mejores que los otros dos, los archivos fotográficos de los periódicos “Mundo Obrero” y “El Alcázar”.

- **Fondo fotográfico.** Es una parte fundamental y, sin duda, de las más atractivas del Archivo. Está compuesto por unas 10.500 fotografías, 9.000 diapositivas y cerca de 3.000 negativos, que recogen imágenes que van desde 1920 hasta la actualidad. Con 5 grandes apartados temático-cronológicos:

1920–1936: Fotografías del nacimiento del Partido a la sublevación militar que dio inicio a la Guerra Civil. Serie que alcanza las 500 fotografías y cuyos temas fundamentales son: los primeros pasos del PCE, la proclamación de la Segunda República Española y la revolución de octubre de 1934.

1936–1939: Las fotografías de la Guerra Civil Española siempre han suscitado un gran interés, no solo por la cantidad –se conservan 4.000 imágenes– y calidad de las mismas, sino también por las firmas de buen número de ellas, entre las que se encuentran Robert Capa, Alfonso, Centellés, Mayo, Gerda Taro, Seymour, etc. De entre estas fotografías de guerra, sobresale por su extraordinaria calidad un conjunto de negativos entregados al Archivo protegidos por un viejo papel y sin ningún rastro de origen y autor/autores. Están divididos en 14 reportajes, destacando los relativos a la Defensa de Madrid, Comisariado de propaganda, Batalla del Ebro, Propaganda al enemigo, Batalla de Teruel y Brigadas Internacionales. El número de estos negativos anónimos es de aproximadamente 1.300.

1936-1975: 2.000 fotografías aproximadamente. Salvo algunas fotos que reflejan la vida de los presos en cárceles y penales franquistas como Burgos o El Dueso, la práctica totalidad de esta colección está relacionada con la actividad del PCE en el exilio.

1975–1990: Fotografías cuya importancia viene determinada por ser testimonios directos de la Transición: legalización del PCE, primeras elecciones democráticas, golpe de Estado fallido del 23 de febrero, fiestas del PCE, mítines, reuniones, dirigentes, ruedas de prensa, manifestaciones, propaganda, etc. Contiene en total unas 3.000 fotografías.

Retratos: Esta serie contiene cerca de 1.800 fotografías de personajes relevantes en la historia de la organización.

- **Archivo fotográfico del desaparecido diario “El Alcázar”.** Tras la desaparición del diario “El alcázar”, el periódico del PCE “Mundo Obrero” adquirió parte de su fondo fotográfico.

Los negativos adquiridos están agrupados por “reportajes”. Estos son: Instituciones y personalidades del régimen, Franco, Iglesia, Sindicato Vertical, Fútbol, Espectáculos, Internacional Príncipes y nobleza en general, Sociedad, Ciudades, Cultura, Fuerzas Armadas, Toros, Boxeo, Otros deportes.

La suma total de fundas de negativos asciende a 2.347, con una media aproximada de 25 imágenes por funda, lo que nos lleva a calcular en 59.000 las imágenes que constituyen este fondo.

Cronológicamente abarca un periodo que va desde 1965 hasta la muerte del General Franco.

- **Archivo fotográfico de “Mundo Obrero”.** Este fondo gráfico, que abarca desde finales de 1976 hasta 1990, fue donado por el periódico al AHPCE en el año 1994. La gran actividad política, sindical y social del periodo hace que nos encontremos ante un fondo de una considerable envergadura y rica variedad.

Las fotografías están ordenadas temáticamente en 102 cajas archivadoras, que albergan unas 30.000 imágenes. Muchas de estas pertenecen al periódico, mientras que otras son fotografías que Mundo Obrero compraba a diferentes agencias informativas.

Los negativos también están ordenados temáticamente y guardados en fundas de 25 imágenes cada uno. Hay contabilizadas 3.902 fundas, que nos dan una media aproximada de 97.500 negativos. Las series temáticas más importantes en los que está dividida la colección son: Fiestas PCE, Congresos PCE, Comisiones Obreras; Elecciones, Mítines, Actividades parlamentarias, Manifestaciones, Brigadas Internacionales y Ruedas de prensa.

En este fondo también se encuentran unas 16.000 diapositivas archivadas temáticamente en las mismas cajas que las fotografías.

4. Archivo sonoro

El fondo sonoro del Archivo Histórico está compuesto por más de 500 cintas de diferentes soportes y duración. Gran parte de ellas lo constituye el fondo de grabaciones anteriores a 1977.

Según su procedencia podemos hablar de dos grandes grupos dentro del fondo anterior a 1977:

Por una parte tenemos las grabaciones realizadas en los órganos de dirección del PCE durante el exilio (congresos y plenos del Comité Central celebrados en el exilio durante la dictadura) y, por la otra, grabaciones que fueron generadas para la elaboración de alocuciones por parte de Radio España Independiente (REI). Este grupo está compuesto por entrevistas (a dirigentes, familiares de presos, curas presos, representantes de la oposición al Régimen, etc.), música que emitía la emisora (sintonía de REI, canciones dedicadas a la emisora y un importante fondo de la conocida como “canción protesta”), mítines, discursos y otras grabaciones, entre las que merecen especial interés las que contienen recitales poéticos con las voces de poetas como Rafael Alberti, Marcos Ana, Neruda, Guillén, etc.

Las grabaciones comprendidas entre los años 1954 y 1977 han sido digitalizadas gracias a un convenio con el Ministerio de Cultura.